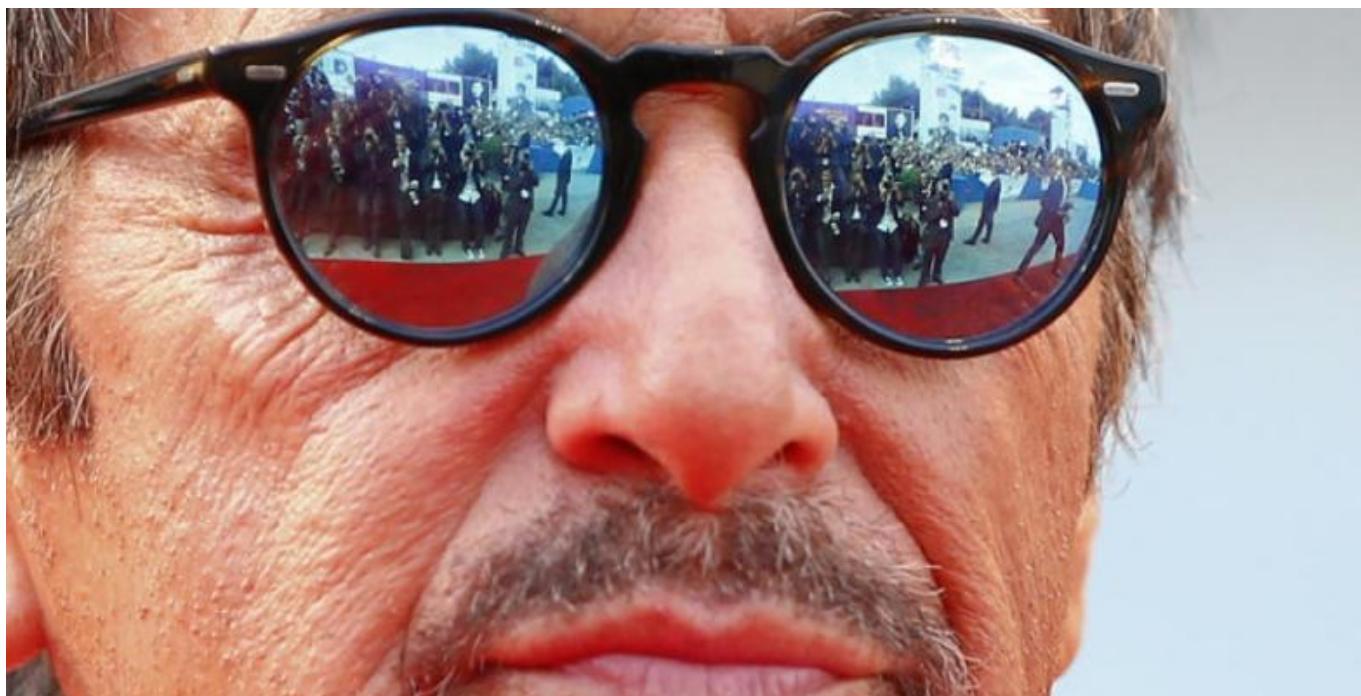


---

Al Pacino: Hollywood ha cambiado

31/08/2014



Lo contó en el doble encuentro con la prensa que tuvo en calidad de protagonista de "Manglehorn", de David Gordon Green, y de "The Humbling", de Barry Levinson.

"Esta mañana me pregunté si no era hora de retirarme", lanzó ante los periodistas. Antes, y a cuenta de ello, dedicó tiempo a hablar de los personajes de sus nuevos filmes, un cerrajero, en uno, y un actor, en el otro; ambos roles unidos por una misma necesidad de cambiar de vida y de abrirse a la pasión amorosa.

Sobre el primero, dijo: "Es un hombre que ama a los animales y a su nieta, pero encuentra dificultad en relacionarse con las demás personas que lo rodean, incluyendo a su hijo".

Lo interesante del filme es quizás el hecho mismo de que el personaje "renunció a muchas cosas en su vida, pero para realizarse debe renunciar al recuerdo de su único gran amor". En el segundo filme, en cambio, encarna a "un personaje que tiene diferentes facetas, pero algunas lo asemejan a muchos de nosotros".

"Es un hombre que está envejeciendo y cayendo en la depresión pero es también un actor que ha perdido la memoria y se ha cansado de estar encima de un escenario", declaró. Las conferencias de prensa por sus dos películas seleccionadas para Venecia derivaron también en temas personales y privados. "No creo ser una persona depresiva o por lo menos no me doy cuenta de ello. Es cierto que hay cosas que me entristecen pero la depresión es una palabra tan siniestra que no me atrevo siquiera a pronunciarla. Lo bueno es que tengo tres hijos que me iluminan y me han ayudado en este fantástico viaje que son mi vida y mi carrera", contó.

"Esta mañana mismo, como el personaje de 'The Humbling', me pregunté si no era hora de retirarme pero tengo que decir que, aún con sus altos y sus bajos, no me arrepiento de nada que haya hecho y siento que el avión de mi carrera aún no ha llegado a su destino final", declaró.

También recordó su paso por el Actors' Studio, donde fue alumno y ahora es uno de los directores.

"Sigue siendo un lugar donde se hacen experimentaciones. En él uno podía medir el propio talento y para mejor todo era gratis, nos regalaban hasta los zapatos y nos daban de comer y de dormir porque en esa época no podía afrontar el alquiler de un departamento por más barato que fuese", recordó.

Pero Hollywood, como Meca del Cine, "ha cambiado".

"Porque ha cambiado también la economía, además de la vida, que tampoco es la misma de hace 40 años. Ahora nadie aceptaría producir una película como 'El ciudadano', de Orson Welles. A veces nos salva la publicidad, que nos permite ganar bastante dinero y poder trabajar en proyectos difíciles y poco comerciales", explicó.